

Dionisio Cañas reivindica el valor de la palabra frente a la imagen

JAVIER ORTEGA
Corresponsal

ZARAGOZA.— Dionisio Cañas, poeta y catedrático en la Universidad de la ciudad de Nueva York, augura a la poesía «un lugar destacado en la cultura del siglo XXI. Pero es necesario que salga del espacio exclusivo de los libros. Los soportes de la poesía futura serán, además del libro, la canción, el vídeo, el ordenador, Internet, la calle y la realidad virtual. La imaginación no tiene que ver la tecnología y la ciencia como sus enemigas sino como sus aliadas». El escritor, que reivindica el valor de la palabra «en un momento en que la imagen es dominante», añade que será importante que los poetas «entiendan que vamos a vivir en un mundo multicultural y multilingüe».

Cañas, colaborador de EL MUNDO, fue el protagonista del ciclo *Poesía en el campus*, que organiza la Universidad de Zaragoza con el patrocinio de Ibercaja. Mediante un vídeo, una entrevista y un coloquio posterior así como el recitado de poemas se dio a conocer la obra y el proceso creativo del autor de libros como *El fin de las razas felices*, *El lugar del amor*, *El olor cálido y ocre de la orina*, *La caverna de Lot* o *El gran criminal*. Destacan también en su producción los ensayos como *El poeta y la ciudad: Nueva York y los autores hispanos*, y en prosa, su último libro *La oreja de Lord Combury*.

A los asistentes se les entregó un libro revista dedicado a Cañas. Contiene una entrevista en la que el autor habla de dos de los conceptos en los que se ha centrado su poesía, el miedo y el deseo. Carlos Javier Morales analiza la poesía más reciente de Cañas, del que dice «ha buceado hasta el fondo del drama del hombre posmoderno, y lo que nos entrega es la voz más pura y sugestiva que ha entonado hasta ahora en su obra poética».

También aparecen, además de una breve antología, escritos de José Olivio Jiménez y Doris Schnabel. El profesor Luis Beltrán Almería, coordinador de la sesión, analiza en el libro el lenguaje regenerador y la prosa poética de Cañas, en sus dos principales líneas creativas, la poesía urbana y la reivindicación de la tierra propia.

Cañas se considera un nómada, sin encasillar, partidario de la poesía que «se compromete fundamentalmente con el lenguaje». Se muestra crítico con el concepto de poesía de la experiencia, la dominante en el momento actual, pero que, dice, «no interesa demasiado a los jóvenes».